

# LOS MARCADORES DE REFORMULACIÓN ALEMANES: ENTRE LA CONEXIÓN Y LA ARGUMENTACIÓN

Ferran Robles Sabater  
Universitat de València

**Resumen:** Los marcadores de reformulación (*das heißt, und zwar, beziehungsweise, nämlich*) son unidades del discurso que cumplen funciones a nivel extraracional relacionadas con la coherencia y la cohesión textual, así como con la orientación de las inferencias que posibilitan la construcción del sentido de los enunciados a partir de un marco comunicativo dado. Las gramáticas contemporáneas alemanas se han ocupado de estas unidades siempre de forma muy parcial y sin intentar encontrar similitudes en su significado y comportamiento discursivo que permitan definir los marcadores de reformulación como una categoría única de naturaleza pragmática (y no léxica). Nuestro estudio pretende demostrar que la representación integral de un marcador debe incluir la identificación de las operaciones metalingüísticas que este es capaz de realizar y los distintos tipos de relaciones (de conexión, coherencia, cohesión, efectos retóricos y estilísticos, etc.) a que su empleo da lugar. Para ello hemos analizado un corpus de muestras tomadas de los corpus informatizados de referencia para la lengua alemana escrita IDS-Korpora, que ofrecen un número suficiente y representativo de ejemplos de los distintos valores que un marcador concreto puede adquirir en un texto. Los datos obtenidos confirman que la conectividad únicamente es uno de los rasgos definitorios de los marcadores y que la auténtica razón de su aparición se halla en el deseo de un hablante de dirigir cooperativamente la interpretación del discurso. Nuestro estudio, centrado en el marcador de reformulación prototípico *das heißt*, nos lleva a concluir que la descripción exhaustiva de un marcador de reformulación debe atender a todas las dimensiones del discurso y dar cuenta, además, de las propiedades gramaticales del marcador si aspira a convertirse en una herramienta de consulta útil para la educación discursiva de los alumnos de alemán como L1 o L2.

**Palabras clave:** marcadores discursivos, reformulación, análisis del discurso, argumentación, relevancia.

**Abstract:** *Reformulation markers (das heißt, und zwar, beziehungsweise, nämlich) are discourse units that fulfil extrapredicative functions related to text coherence and cohesion, as well as to the guiding of the inferences which facilitate the construction of sentence meaning in view of a given communicative context. Contemporary German grammars have dealt with these units in a very partial way and have not attempted to find similarities in their meaning and discursive behaviour that allow us to define reformulation markers as a pragmatic (and not a lexical) category. Our research intends to show that the comprehensive representation of a marker must comprise the identification of the metalinguistic operations that it is able to carry out and of the different kinds of relations (connexion, coherence, cohesion, rhetorical and stylistic effects, etc.) that its use elicits. For this purpose, we have analysed a corpus of samples from the reference corpus of written German IDS-Korpora, which provides sufficient and representative evidence on the different values that a specific marker can acquire in a text. The resulting data of this study confirm that connectivity is just one of the defining features of markers and that the actual reason for their appearance in text is to be found in the desire of a speaker to direct cooperatively the interpretation of discourse. Our study, which focuses on the prototypical reformulation marker *das heißt*, leads us to conclude that the thorough description of a reformulation marker must pay attention to all dimensions of discourse and, besides, render information about the grammatical properties of the marker if it seeks to become a useful reference tool for the discursive education of learners of German as an L1 or L2.*

**Key words:** *discourse markers, reformulation, discourse analysis, argumentation, relevance.*

## 1. INTRODUCCIÓN

En el discurso intervienen dos tipos de unidades: las que poseen un valor léxico y las que presentan, ante todo, un valor pragmático. Las primeras son responsables de la construcción del significado textual, puesto que se unen para formar unidades sintagmáticas mayores (sintagmas, cláusulas, oraciones, párrafos), siguiendo un principio de composicionalidad, e inciden en el contenido semántico de los enunciados en los que se integran. Las segundas cumplen funciones a nivel extraoracional que están relacionadas con la organización y estructuración informativa del texto, la modalización o la orientación argumentativa. El presente estudio indaga sobre la naturaleza de un grupo muy peculiar de esta segunda clase de unidades discursivas con valor procedimental. Son los reformuladores: lexemas y sintagmas como *das heißt, bzw., und zwar, in anderen Worten o genauer gesagt*, capaces de enlazar distintos segmentos del texto, estableciendo entre ellos un vínculo sintáctico y semántico y que, al mismo tiempo, ofrecen indicaciones al destinatario de un mensaje sobre cómo debe ser interpretada la relación entre sus enunciados y cómo debe asignarse un sentido al contenido semántico del texto más allá de su significado literal, en consideración del contexto comunicativo. Nuestra exposición constará de tres partes: en la primera revisaremos las nociones de texto y marcadores discursivos (MDs) en la tradición lingüística alemana y europea de las últimas cuatro décadas; en la segunda identificaremos el papel de los MDs en la interacción lingüística, partiendo de la definición de la comunicación humana como un proceso básicamente inferencial, y describiremos la reformulación y sus marcadores; y en la tercera analizaremos las funciones del marcador de reformulación (MR) *das heißt* como indicador de operaciones de conexión y argumentación. La tesis que este trabajo pretende confirmar es que el análisis de los MRs debe realizarse tomando en consideración las diversas funciones que estas unidades desarrollan en los distintos niveles del discurso: como elementos de conexión, que contribuyen a la cohesión y la coherencia textual; como unidades sintácticas, que, a pesar de su carácter extrapredicativo, tienden a emplazarse en posiciones muy concretas dentro de la estructura de campos (anterior, medio, posterior) de la oración alemana; y como mecanismos facilitadores de operaciones discursivas diversas y señales de las estrategias empleadas por los hablantes para la consecución de sus propósitos comunicativos.

## 2. LOS MARCADORES DISCURSIVOS: DE LA GRAMÁTICA TRANSFRÁSTICA A LA TEORÍA DE LA RELEVANCIA

Los MDs han formado parte de las reflexiones de los lingüistas alemanes desde los mismos inicios del pensamiento científico. En Grimm (1837), Paul (1897, 1920) o Wunderlich (1901), entre otros, hallamos referencias a palabras pertenecientes a distintas clases léxicas (adverbios, conjunciones, preposiciones, formas verbales finitas, etc.) capaces de realizar, en determinados contextos, funciones diferentes de las que se les suelen asignar en el marco de la sintaxis oracional. A pesar de ello, los marcadores no centraron la atención de los autores europeos hasta los años setenta. La lingüística tradicional, el estructuralismo y la gramática transformacional generativa habían otorgado a estas unidades un papel secundario en su descripción del sistema de la lengua. La primacía que en aquel momento tenía la oración como unidad semántica completa de extensión máxima comportaba la marginación de los fenómenos que escapan a los límites del enunciado, y las palabras con función conectiva únicamente eran abordadas como elementos de enlace, hipotácticos o paratácticos, ajenos a la predicación verbal. La llegada de la primera lingüística textual a Alemania —comúnmente denominada transoracional o transfrástica— a mediados de los sesenta modificó ligeramente este panorama. Autores como Hartmann (1964, 1968a, 1968b, 1971), Isačenko (1965), Harweg (1968), Isenberg (1968) o Dressler (1970) realizaron las primeras críticas a las limitaciones que mostraban los modelos de análisis del discurso basados en la preeminencia de la oración como unidad comunicativa.

No obstante, sus propuestas no comportaban una ruptura con la tradición estructuralista sino una mera ampliación de sus postulados, que eran trasladados al estudio de un tipo de unidad lingüística de extensión mayor a la oración, pero que seguía definiéndose en función de esta<sup>1</sup>. El cambio de perspectiva que trajo consigo la incipiente gramática transfrástica no generó, al menos en un primer momento, la necesidad de plantear una teoría del texto y un modelo de análisis diferenciado para los fenómenos de ámbito supraoracional. La noción de texto se unió a las ya existentes y ocupó el lugar preponderante en la jerarquía de las unidades del sistema lingüístico: fonema > morfema > palabra > sintagma > oración > texto. En este contexto, los MDs eran contemplados por los lingüistas como meros elementos de cohesión textual (enlaces extraoracionales), es decir, como marcas del vínculo semántico y sintáctico existente entre los enunciados que conforman el texto.

Los avances en pragmática y análisis del discurso que tuvieron lugar en la década siguiente contribuyeron a llevar la lingüística textual a un nuevo estadio, en el que el texto era concebido como algo más que una simple sucesión de oraciones con sentido completo. Así lo resumían Halliday y Hasan:

A text, we have suggested, is not just a string of sentences. In other words it is not simply a large grammatical unit, something of the same kind as a sentence but differing from it in size – a sort of supersentence. A text is best thought of not as a grammatical unit at all, but rather as a unit of a different kind: a semantic unit [...] Being a semantic unit, a text is REALIZED in the form of sentences, and this is how the relation of text to sentence can best be interpreted. A set of related sentences, with a single sentence as the limiting case, is the embodiment or realization of a text. So the expression of the semantic unity of the text lies in the cohesion among the sentences of which it is composed. (HALLIDAY/HASAN, 1976: 293)

El texto, como entidad informativa con sentido unitario, cuenta con elementos que lo convierten en una secuencia de oraciones trabadas entre sí a través de mecanismos de cohesión, a saber: repetición, sustitución, elipsis, deixis, morfemas temporales y marcadores de conexión. Además, un texto no es una mera aglutinación incoherente de enunciados, sino que configura un todo con entidad propia formado por oraciones, por las relaciones que existen entre estas y también por la significación que el texto genera en un contexto comunicativo concreto. En otras palabras, el texto como unidad lingüística precisa de un tratamiento específico y de una metodología de análisis propia, que no coinciden con los empleados para estudiar la oración, ya que posee una distinta naturaleza:

A text is best regarded as a SEMANTIC unit: a unit not of form but of meaning. Thus it is related to a clause or sentence not by size but by REALIZATION, the encoding of one symbolic system in another. A text does not CONSIST of sentences; it is REALIZED BY, or encoded in, sentences. If we understand it in this way, we shall not expect to find the same kind of STRUCTURAL integration among the parts of a text as we find among the parts of a sentence or clause. The unity of a text is a unity of a different kind. (HALLIDAY/HASAN, 1976: 2).

Una aportación crucial para la comprensión del papel de los MDs en la construcción del significado unitario del texto llegó de la mano de Grice. La publicación en 1975 de su trabajo emblemático *Logic and Conversation*<sup>2</sup> puso el fundamento metodológico para la gestación de una nueva teoría de la comunicación basada no en la codificación y descodificación de significados

<sup>1</sup> Tal como apunta Vater (1992: 18), "der *transphrastische* Ansatz [der früheren Textlinguistik] betrachtet Texte als strukturelle Einheiten vom gleichen Typ wie Sätze" y no como el producto de una actividad lingüística planificada. Lo único que diferencia el texto del enunciado, según este punto de vista, es su extensión.

<sup>2</sup> Recordemos que Grice pronunció su conferencia *Logic and Conversation* en la Universidad de Harvard en 1967, casi una década antes de su publicación. Véase GRICE, 1975: 41, nota.

sino en la inferencia y la ostensión como mecanismos para la interpretación de los enunciados más allá del valor literal estricto de las estructuras sintagmáticas que los conforman. Dos fueron las principales novedades que Grice trajo al análisis del discurso: la primera fue la distinción entre el “decir” (*say*) y el “implicar” (*implicate*)<sup>3</sup>, dos acciones distintas y complementarias que resultan igualmente imprescindibles para la feliz ejecución del acto comunicativo. En palabras de Grice,

Our talk exchanges do not normally consist of a succession of disconnected remarks, and would not be rational if they did. They are characteristically, to some degree at least, cooperative efforts; and each participant recognizes in them, to some extent, a common purpose or set of purposes, or at least a mutually accepted direction. (GRICE, 1975: 45).

Durante un intercambio lingüístico aparecen muchos vacíos de significado que los hablantes deben contribuir a rellenar con información que deducen de los elementos que conforman el entorno comunicativo. Por lo tanto, en toda interacción, el receptor del mensaje lleva a cabo inconscientemente una serie de inferencias que le permiten interpretar el sentido de los enunciados situando su valor conceptual en el contexto adecuado. Las deducciones que son necesarias para la correcta comprensión del mensaje, en un contexto situacional concreto y de acuerdo con un propósito comunicativo que emisor y receptor son capaces de reconocer, se explican porque ambos siguen un principio cooperativo. Dicho principio, que engloba cuatro máximas fundamentales (cantidad, calidad, relación y manera), está culturalmente motivado y guía en todo momento las intervenciones de quienes toman parte en el intercambio:

We might then formulate a rough general principle which participants will be expected (*ceteris paribus*) to observe, namely: Make your conversational contribution such as is required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged. One might label this the COOPERATIVE PRINCIPLE. (GRICE, 1975: 45).

La segunda gran aportación de Grice fue la definición del contexto como un elemento dinámico que se conforma en el momento del habla y que da sentido a una secuencia de enunciados que, en abstracto, solo poseerían un significado literal. En la misma línea se expresarán Halliday y Hasan cuando aludan al contexto como el criterio de textualidad definitivo: “Any piece of language that is operational, functioning as a unity in some context of situation, constitutes a text” (HALLIDAY/HASAN, 1976: 293).

Las teorías de Grice fueron desarrolladas, entre otros, por Sperber y Wilson (1986), que quisieron ampliar el marco interpretativo de su principio de cooperación para darle una dimensión universal, y no solo cultural. Estos autores redujeron las cuatro máximas a una sola, la de relación, y la denominaron *principio de relevancia*, argumentando que la comunicación humana es posible porque, a lo largo de un intercambio discursivo, los participantes son capaces de seleccionar, entre la multiplicidad de inferencias que son posibles a partir de los estímulos que reciben, aquella información que resulta pertinente (o *relevante*) para interpretar las intenciones del emisor dentro de un contexto situacional concreto. Sperber y Wilson reelaboraron la teoría inferencial de Grice poniendo énfasis en dos conceptos básicos: el contexto y el esfuerzo de procesamiento de la información. Sobre el primero afirmaron que la información aportada por un enunciado únicamente es interpretable cuando se combina con el contexto apropiado (un contexto físico, lingüístico y psicológico, en el que intervienen las suposiciones existentes en la representación del mundo que el receptor guarda en su memoria). En cuanto a los mecanismos que permiten la óptima búsqueda de la relevancia (o informatividad) dentro de un enunciado, Sperber y Wilson apuntan que, en el momento de generar un mensaje, el emisor emplea

---

<sup>3</sup> Grice (1975) creó este neologismo para evitar cualquier confusión que pudiera derivarse del valor de *imply* tal como es empleado en la lengua común.

diversas estrategias para limitar y orientar las inferencias que deberá realizar el receptor. En otras palabras, el receptor es capaz de extraer la correcta interpretación de un enunciado dentro de un contexto determinado porque el emisor guía sus deducciones, facilitando así el procesamiento de la información.

En este esquema, que presupone la existencia de elementos que favorecen la comprensión del mensaje, es donde los MDs cumplen una función determinante como facilitadores de los procesos comunicativos. Un papel destacado en el estudio de los MDs desde la teoría de la relevancia ha correspondido a Blakemore (1987, 1996, 2002), discípula de Wilson. Según esta autora, los MDs son unidades procedimentales que los hablantes emplean para dirigir cooperativamente las inferencias de sus interlocutores. Los utilizan de manera estratégica como señales o pistas para indicarles qué recorrido deberán realizar en sus deducciones a fin de alcanzar la interpretación del enunciado más informativa (es decir, relevante) dentro del contexto preciso del intercambio.

Así pues, los MDs son definidos dentro de la lingüística relevantista como elementos que colaboran en la organización textual y, al mismo tiempo, vehiculan el desarrollo de inferencias mediante las cuales es posible atribuir un sentido concreto al valor conceptual de los enunciados en un contexto dado. Esta concepción del discurso, más que oponerse a la propuesta por la gramática transfrástica, la completa y la amplía mediante la inclusión del contexto y de todos los elementos que lo conforman en una teoría dinámica de la comunicación humana basada en la relevancia como instrumento por el que los hablantes y oyentes asignan valores a los enunciados que van más allá de su interpretación literal. Los MDs, como categoría pragmática —y no léxica o sintáctica—, contribuyen a la atribución de sentido mediante la delimitación y orientación de las inferencias a que puede dar lugar la combinación de dos o más segmentos discursivos y las relaciones semántico-pragmáticas que se establezcan entre ellos.

Podemos concluir que, si bien los MDs, como elementos de conexión, siempre han estado presentes en tradición gramatical europea, su protagonismo ha ido creciendo a medida que la teoría lingüística avanzaba hacia una definición de la comunicación no como un proceso de codificación-descodificación sino como un esfuerzo cooperativo en el que un emisor transmite un mensaje y las señales que deben orientar su correcta interpretación, al tiempo que un receptor aplica su conocimiento del contexto (entendido en sentido amplio) y del propósito comunicativo del emisor a la interpretación del mensaje. El texto, como producto de la actuación lingüística humana, es algo más que una serie de oraciones semánticamente relacionadas e incluye elementos que cumplen la doble función de conectar estos segmentos discursivos y guiar las deducciones que el oyente/lector deberá realizar para asignar un sentido relevante a su combinación. Las dos posturas desde las que se han estudiado estos elementos, la transfrástica y la comunicativa-inferencial, no son en muchos puntos necesariamente excluyentes, ya que la naturaleza de los MDs responde a las tareas que ambas les asignan, como mecanismos de cohesión que enlazan miembros de discurso y como indicadores de las estrategias enunciativas empleadas por los hablantes.

### 3. EL TEXTO Y LAS OPERACIONES DE REFORMULACIÓN

Definimos el texto como el producto de una actuación lingüística humana cuya finalidad es la comunicación, es decir, la explicitación de un contenido semántico en un contexto determinado que un emisor lleva a cabo con un propósito concreto y que debe ser reconocido de manera adecuada por su(s) interlocutor(es) para que el acto se ejecute felizmente. Consideramos, pues, que la interpretación del sentido de un texto no se deriva únicamente del valor semántico de los enunciados que lo conforman sino que se reconstruye en base al contexto en que es generado

y a las intenciones del emisor. El destinatario de un texto interpreta su sentido a partir del contenido semántico de sus componentes, de su familiaridad con los hechos de la realidad que se describen y, ante todo, del reconocimiento de las estrategias discursivas empleadas por el emisor en la formulación del texto. En tanto que la comunicación humana es, fundamentalmente, inferencial y que los hablantes siguen un principio de relevancia en la selección de los sentidos que adquieren las unidades lingüísticas dentro de una situación comunicativa, es habitual hallar en todo tipo de discurso (oral o escrito) señales que permiten al receptor reconstruir la intención con la que fue generado. Los hablantes emplean estas señales estratégicamente para guiar dicho movimiento interpretativo y eliminar posibles lecturas erróneas del sentido. La repetición, la paráfrasis o la marcación discursiva son mecanismos habituales a los que los hablantes recurren cuando ven peligrar la consecución de los propósitos de su actuación lingüística por una interpretación errónea de sus palabras, que puede haber sido causada por una formulación imprecisa o defectuosa, o por el deseo del emisor de generar un significado adicional al valor literal de sus palabras. Así, en ocasiones, un hablante quiere hacer saber que su mensaje debe ser entendido de un modo que no coincide con el significado de sus componentes, tal como sucede en el humor o la ironía, donde la comprensión del sentido del discurso depende de su interpretación no literal y del desarrollo de inferencias muy concretas que el receptor solo será capaz de realizar a partir de su conocimiento del contexto. No obstante, la utilización de operaciones discursivas destinadas a guiar la comprensión del texto no se limita a los casos de interpretación no literal del mensaje, sino que suele hallarse con más frecuencia en tareas tan comunes como la organización de la información y la progresión temática.

Entre los principales procedimientos de construcción del sentido del texto en los que es habitual el empleo de MDs, se encuentra la reformulación, consistente en una vuelta atrás sobre un segmento anterior del texto que es aclarado, matizado, corregido o ampliado. En ella intervienen tres elementos —dos fragmentos discursivos (palabras, sintagmas pluriverbales, cláusulas, oraciones o párrafos) y un MR que los une—, siguiendo el esquema: [Segmento A + MR + Segmento B].

1. „Für unsere Rettungshelikopter vom Typ Eurocopter 135 ist bei einer Windstärke von über [50 Knoten]A, *das heißt* [92 km/h]B, definitiv Schluss“, sagt Jürgen Grieving. (Nürnberger Nachrichten 13.12.2008)<sup>4</sup>

Los MRs son elementos de enlace en los que se refleja claramente que la cohesión textual a que da lugar el empleo de MDs no es más que el resultado del intento de todo hablante de dirigir cooperativamente la interpretación del discurso. En palabras de Portolés,

La relación que algunos marcadores establecen entre miembros del discurso se puede interpretar como una muestra de cohesión entre ellos, pero, en el fondo, se trata de un medio de lograr unas inferencias que, de otro modo, serían difíciles o imposibles [...] Las relaciones de cohesión en un discurso no son un fin, sino un camino posible para alcanzar la pertinencia óptima. (PORTOLÉS, 2001: 33-34).

Los MRs se asocian frecuentemente a actividades metalingüísticas como la explicación, la elucidación, la precisión, la matización, la corrección o la ampliación del contenido semántico. Se trata, pues, de elementos de enlace que, más allá de su capacidad de incidir en la conexión interna del texto, colaboran en el cumplimiento de tareas discursivas concretas. Las gramáticas y los diccionarios del alemán contemporáneo recogen solo en parte la multiplicidad de

---

<sup>4</sup> Tomamos nuestros ejemplos de los corpus de referencia IDS-Korpora. Todas las muestras que aparecen en este artículo corresponden a textos de prensa, por lo que los resultados aquí expuestos se aplican, principalmente, al lenguaje periodístico y solo podrían trasladarse con matices al análisis de los reformuladores en el alemán hablado.

dimensiones significativas desde las que deben analizarse los MRs alemanes<sup>5</sup>. Sin embargo, el estudio de los posibles contextos de aparición de cada uno de los MRs y de las operaciones que son capaces de realizar puede resultar de gran utilidad en la elaboración de materiales lexicográficos y didácticos para el aprendizaje del alemán como primera o segunda lengua. La revisión de un número suficiente de ejemplos reales tomados de corpus especializados puede ofrecernos claves sobre la frecuencia de aparición de un MR en una tipología textual concreta y su comportamiento en términos de distribución, variación léxica y morfosintáctica y contribución a la construcción estratégica del discurso.

Centrándonos en el caso que nos ocupa, comenzaremos por describir el MR *das heißt* y situarlo dentro de los tipos de reformulación. Como el resto de elementos de la categoría, su característica principal consiste en su papel extrapredicativo y en la realización de funciones discursivo-pragmáticas al nivel del texto. De acuerdo con la clasificación tradicional de los MRs<sup>6</sup>, *das heißt* se emplaza dentro de la reformulación parafrástica, es decir, aquella que indica la existencia de una identidad entre los dos segmentos que conforman la estructura reformulativa. *Das heißt/d. h.* forma parte del subgrupo de los MRs de explicación, junto a *und zwar*, *beziehungsweise/bzw.*, *id est/i. e.*, *also*, *nämlich*, *ich meine*, *wörtlich* y *oder (auch)*. Se oponen a los demás MRs parafrásticos por ser los que indican un mayor grado de parentesco, es decir, de equivalencia semántica entre el segmento de referencia y el reformulado.

*Das heißt* configura una estructura sintagmática con fijación interna<sup>7</sup> y es el resultado de un proceso de gramaticalización que la ha privado de la capacidad flexiva y combinatoria propia de la categoría que representa, al tiempo que le ha conferido funciones de naturaleza pragmático-discursiva. Las operaciones de reformulación realizadas mediante el empleo de este MR dan lugar a relaciones jerárquicas unidireccionales por las que un elemento discursivo es vinculado a un segmento anterior, al que se superpone y del que extrae su sentido contextual. *Das heißt* es, pues, un elemento de conexión que colabora en la cohesión textual, puesto que garantiza la unidad del texto, a la vez que contribuye a su coherencia interna haciendo posible la progresión temática y la estructuración de la información; pero, además, colabora en la asignación de un sentido contextual al contenido semántico del discurso mediante la orientación de las inferencias necesarias para su interpretación relevante.

Como conector, *das heißt* es capaz de enlazar unidades lingüísticas diversas: lexemas (2), sintagmas pluriverbales (3), cláusulas subordinadas (4) y oraciones independientes (5).

2. Ebenso wie Frischmilch ist ESL-Milch pasteurisiert, *das heißt* erhitzt, so dass Mikroorganismen abgetötet werden. (Mannheimer Morgen 13.11.2008)
3. Seiner Einschätzung nach geht die größte Gefahr für den Frieden im 21. Jahrhundert von der Konfrontation zwischen Zivilisationen aus, *das heißt*, zwischen deren Kulturen und Religionen. (Nürnberger Zeitung 29.12.2008)
4. Ich wünsche mir, dass auf einer einheitlichen Schiene gefahren wird, *das heißt*, dass aus der JHG-Mannschaft das LAZ-Team wird. (Niederösterreichische Nachrichten 12.11.2008)
5. Dazu wohnte ich auch noch im fünften Stock. *Das heißt*, ich musste nach jedem Auftritt diese verdammten 20-Kilo-Koffer wieder hochschleppen. (Braunschweiger Zeitung 04.12.2010)

<sup>5</sup> Cf. GÜNTNER, 2011: 3-4.

<sup>6</sup> Véase ROULET 1987, ROSSARI 1994, GARCÉS 2008.

<sup>7</sup> Es decir, con fijación de material (composición léxica, invariabilidad morfosintáctica e inalterabilidad de orden de los constituyentes léxicos) y de contenido (THUN 1978: 67-69).

Dado que *das heißt* cumple funciones extrapredicativas que no dependen del verbo ni de ninguno de sus actantes o circunstancias, su posición dentro de la oración alemana depende de la que ocupen aquellos elementos que enlaza, pudiendo situarse en el campo inicial (*Vorfeld*) (6), el medio (*Mittelfeld*) (7) o el posterior (*Nachfeld*) (8) de la oración o incluso fuera de la estructura oracional (9):

6. Jeder einzelne Vorgang, *das heißt* der „Produktionsprozeß“, wird dadurch komplexer. (Computer Zeitung 18.08.1994)
7. Hiermit möchte ich die Gelegenheit nutzen und Herrn Gewähr, den möglichen Bundestagskandidaten der SPD, über meine Aktivitäten im Wahlkreis, *das heißt* auch im Hunsrück, aufklären. (Rhein-Zeitung 13.11.2008)
8. Zum einen setzen solche Projekte bei der Verhaltensprävention an, *das heißt*, es wird versucht, das Verhalten der Mitarbeiter zu ändern, zum anderen spielt die Verhältnisprävention eine große Rolle. (Niederösterreichische Nachrichten 17.11.2008)
9. Die Darstellung folgt der biblischen Geschichte. *Das heißt*: Es beginnt mit der Verkündigungsszene, und nach und nach vervollständigt sich das Bild. (Rhein-Zeitung 22.11.2008)

Los MRs son indicadores de dos tipos de operaciones textuales: metadiscursivas y argumentativas. Las primeras están relacionadas con la función comunicativa y los modos del decir. Las segundas señalan la forma en que un emisor dirige cooperativamente las inferencias realizadas por sus interlocutores para una interpretación correcta del mensaje indicando una relación de causa, consecuencia, conclusión, síntesis, etc., entre los segmentos enlazados. Como conector metadiscursivo, *das heißt* cumple tareas relacionadas con la asignación de referencia y la explicitación del contenido semántico. En el plano referencial, *das heißt* permite identificar personas (10), así como objetos e ideas de la realidad material o inmaterial (11), que han sido aludidos de forma excesivamente vaga o imprecisa. Igualmente, la asignación de referencia puede tener un valor temporal (12) o espacial (13), cuando el emisor juzga necesario precisar un momento y un lugar cuyo conocimiento quizá no está al alcance del receptor si no se le proporciona información adicional.

10. „Wir, *das heißt*, meine Eltern, meine Geschwister und ich, sind 1938 von einer Weihnachtseinladung nach London nicht zurückgekommen“, fuhr sie fort. (Braunschweiger Zeitung 13.10.2008)
11. Umfrage isst jeder zehnte Schweizer (12%) regelmässig, *d.h.* mindestens einmal pro Monat, Schokolade mit gesundheitlichem Mehrwert. (St. Galler Tagblatt 01.03.2008)
12. Im Normalfall sind also die Einkünfte und Aufwendungen der beiden zurückliegenden Jahre, *d.h.* der Jahre 1997 und 1998, zu deklarieren. (St. Galler Tagblatt 28.01.1999)
13. Mit dem Begriff nordafrikanische Küche bezeichnet die Küche im Maghreb, *das heißt* in Marokko, Algerien und Tunesien. (Niederösterreichische Nachrichten 29.06.2010)

En otras ocasiones, el fragmento precedido por *das heißt* no es tanto una asignación de referencia como una especificación de esta.

14. Auf der einen Seite gibt es zahlreiche wissenschaftliche Studien und klare Beweise aus der Erfahrungsmedizin dafür, dass niederfrequent gepulste Hochfrequenzstrahlen, *d.h.* Mobilfunkstrahlen, zu Gesundheitsstörungen wie Erbgutschäden, Miss- und Fehlgeburten, Nervensystem- oder Herz-Kreislaufkrankungen, sowie zu einem erhöhten Tumorrisiko führen. (Rhein-Zeitung 20.10.2008)



En el plano del significado, *das heißt* anticipa fragmentos discursivos en los que el emisor explicita o amplía el contenido semántico de un miembro anterior. Básicamente, esto se concreta en dos funciones: la definición y la denominación. La reformulación definitoria es especialmente frecuente cuando un hablante percibe la necesidad de explicar o aclarar el significado de un término empleado, sea este un tecnicismo (2), un neologismo, un extranjerismo (15), un arcaísmo, una palabra inventada por el emisor, una expresión metafórica (16) o irónica (17) o, simplemente, una formulación anterior que haya resultado excesivamente vaga (18):

15. Hier ist die Rede von einem „Divestment“, *das heißt* einer Abspaltung oder einem Verkauf des Lkw-Geschäfts, falls das Renditeziel nicht erreicht wird. (Mannheimer Morgen 02.12.2010)
16. Ja, wir werden den Gürtel enger schnallen müssen. Allerdings hatten wir ja bisher eine große Gürtelweite, *das heißt*, wir sind noch auf einem recht guten Niveau. (Rhein-Zeitung 27.12.2008)
17. Da die Charaktere jeweils nur auf ihr „Fachvokabular“ fixiert sind, *d.h.* auf Wäsche, Vögel und Alkohol, kommt es zu einer Reihe von grotesken Missverständnissen. (Rhein-Zeitung 27.02.2008)
18. Die Entlohnung steigt im Laufe des Berufslebens – also nicht nur am Ende – kontinuierlich überproportional, *das heißt*: stärker als die Produktivität. (VDI Nachrichten 05.12.2008)

También es habitual en el caso de palabras del habla común que o bien son polisémicas o bien son empleadas en un contexto determinado con un valor semántico muy concreto, sea metafórico o especializado.

19. Die Folien müssen unbedingt sauber sein, *d.h.* frei von Schnüren und Netzen. (Niederösterreichische Nachrichten 13.05.2008)

La función denominativa de la reformulación consiste en la reducción a un único concepto de una explicación más amplia contenida en el segmento de referencia.

20. Der Schiedsrichter in dieser Auseinandersetzung könnte nur jemand sein, der zu dieser Zeit zuständig war, *das heißt* ein hoher Geheimdienstoffizier. (Salzburger Nachrichten 07.07.1992)

Una variante de este empleo es la denominación metonímica, que tiene dos posibles realizaciones: en la primera, el segmento reformulado explicita los miembros de que consta el elemento aludido en el segmento de referencia (21); en la segunda, el segmento reformulado se encuentra en relación de contigüidad semántica con el de referencia (22).

21. Wie wird die Einbindung der Gesundheitshilfe – *das heißt* der Geburtskliniken, Hebammen und niedergelassenen Ärztinnen und Ärzten – gewährleistet? (Rhein-Zeitung 28.12.2010)
22. Die Färöer Inseln sind schon da, *das heißt*, natürlich nicht die Inseln, sondern dessen kickenden männlichen Bewohner unter 18 Jahren. (Frankfurter Rundschau 17.10.1997)

Las operaciones argumentativas realizadas con *das heißt* reflejan una construcción estratégica del mensaje que orienta las inferencias desarrolladas por sus destinatarios hacia una interpretación relevante.<sup>8</sup> Reproducen el esquema básico de la argumentación: un hablante defiende una tesis mediante la aportación de argumentos que reposan en *topoi* comúnmente aceptados en su comunidad lingüística. Entendemos con Fuentes/Alcaide (2002: 40) que la argumentación es “una operación discursiva que pone en relación lo explícito, lo que se dice, con lo implícito, lo que no se dice” y que el *topos* es “la conexión entre dos hechos o conceptos, que la comunidad ha socializado y que permite la relación entre los argumentos para llegar

<sup>8</sup> Cf. NORÉN, 2002: 80.

a una conclusión” (FUENTES/ALCAIDE 2007: 36). Desde el punto de vista argumentativo, la reformulación representa la actualización de un *topos* (NORÉN 2002: 64), pues hace posible la convivencia dentro de una misma estructura reformulativa de segmentos textuales con distinta carga semántica o que, en apariencia, no están lógicamente conectados. Observemos el siguiente ejemplo:

23. Die reichen Unternehmer wollen uns die neue Einheitssteuer schmackhaft machen. Interessant ist, dass sie diese Steuern auf die Kleinen, *d.h.* auf die Konsumenten abwälzen können. Die echten Verlierer sind wir, welche die Produkte dieser Reichen kaufen müssen. (St. Galler Tagblatt 26.01.2008)

Esta oración presenta una estructura reformulativa en la que el sentido del segundo segmento (“die Konsumenten”) no se deriva lógicamente del contenido conceptual del primero (“die Kleinen”). No existe entre ellos una predicación de identidad semánticamente motivada, por lo que la ausencia del MR podría resultar en una incapacidad del receptor para hallar una interpretación coherente. *Das heißt* fuerza al receptor a buscar en la relación entre el segmento de referencia y el reformulado una predicación de identidad que vaya más allá de su valor literal estricto y que dé un sentido a la construcción en el marco comunicativo en que aparece. Aquí, el segmento reformulado no es tanto una paráfrasis del segmento de referencia como una reinterpretación intencionada que conduce al receptor a la asunción de unas conclusiones concretas. Mediante la equiparación de “die Kleinen” con “die Konsumenten” (“die echten Verlierer”, “wir”) y su oposición implícita a “die reichen Unternehmen” (“diese Reichen”), el emisor se posiciona en contra de los nuevos impuestos que provocarán que los contribuyentes acaben financiando a las grandes compañías, una opinión que pretende que el receptor comparta.

Un proceso similar se observa en el siguiente ejemplo:

24. Konsequenz wird sein, dass sich die privaten Anbieter in den Agglomerationen der Filetstücke annehmen und Gewinn abführen, die Post aber weiterhin die unrentablen ländlichen Gebiete bedienen muss und das Defizit vom Staat, *d.h.* vom Steuerzahler, gedeckt werden muss. (St. Galler Tagblatt 05.09.2008)

En términos de conexión, esta estructura corresponde a la denominada reformulación parafrástica rectificativa, por la que un elemento discursivo anterior es sustituido por otro que se superpone a él invalidándolo, matizándolo o corrigiéndolo. Si bien el significado primario de *das heißt* lo emplaza entre los MRs explicativos, el hecho de ser un MR prototípico y funcionar como el hiperónimo de los que configuran la categoría, lo hace susceptible de asumir funciones que comúnmente asociamos con otras formas de reformulación (rectificativa, recapitulativa, conclusiva, reconsiderativa, ejemplificativa, etc.). A menudo, el empleo de *das heißt* con funciones que no corresponden estrictamente al ámbito de la explicación (asignación de referencia, elucidación, denominación, ampliación del contenido semántico) se explica por el deseo del emisor de influir en su interlocutor mediante la generación de significados adicionales que se derivan de la combinación del texto con su contexto de aparición. En (24), el autor de este artículo, que analiza los efectos de la liberalización del sector de las comunicaciones postales en Suiza, previene a sus lectores contra la falacia de que la liberalización de servicios resultará en una reducción del gasto público. Con la equiparación entre “Staat” y “Steuerzahler”, se conduce al lector a la conclusión de que liberalización del sector de las comunicaciones postales no solo no resolverá el déficit público ya existente sino que su coste seguirá siendo sufragado por los ciudadanos a través de sus impuestos.

Finalmente, como facilitador de procesos inferenciales, *das heißt* es capaz de establecer algunas de las relaciones más características de la conexión argumentativa, entre las que se cuentan la causa-consecuencia (25), la conclusión (26) subjetiva u objetiva o la recapitulación (27) de aquello expresado en el segmento de referencia.

25. Diese Vitamine sind wasserlöslich, *das heißt*, der Organismus kann sie nicht längere Zeit speichern. (Neue Kronen-Zeitung 09.01.1999)
26. Die Beziehungen zwischen Eltern und Kindern seien von Regeln und Chaos gleichermaßen geprägt, *d. h.* Erziehung brauche auch das Chaos. (Tiroler Tageszeitung 09.05.2000)
27. Charity-Events gibt es im Advent viele - und das ist gut so. Warum gerade dieses erwähnenswert ist? 70 gesunde Menschen stellten ihre Fitness in den Dienst eines jungen Mannes, der sein Leben plötzlich auf eines mit Behinderung umstellen musste. *Das heißt*, die Starken helfen den Geschwächten - eine mustergültige Benefizaktion. (Niederösterreichische Nachrichten 02.12.2010)

El empleo de *das heißt*, unido al conocimiento del contenido del discurso y de los elementos del contexto comunicativo, guía al receptor en la búsqueda de la óptima interpretación del sentido de la combinación de estos enunciados

#### 4. CONCLUSIONES

El análisis del uso de *das heißt* a partir de los ejemplos recogidos en los IDS-Korpora de la lengua escrita confirma nuestra tesis inicial sobre los MRs como unidades discursivas –con valor pragmático y no semántico–conceptual– que son capaces de desarrollar simultáneamente funciones diversas en los distintos niveles del texto. Estas funciones pueden ser identificadas y sistematizadas a fin de alcanzar una representación más precisa y exhaustiva de estos elementos. Una descripción de los MRs como la aquí propuesta puede ser la base para la elaboración de explicaciones gramaticales o de entradas lexicográficas para diccionarios generales o especializados de alemán como L1 o L2, principalmente aquellos cuyo fin es la educación discursiva o la resolución de dudas lingüísticas.

El estudio de los MRs (así como de los demás MDs) nos ayuda a entender mejor los procesos cognitivos que tienen lugar a lo largo de una interacción lingüística y el modo en que emisor y receptor conciben la construcción estratégica del discurso. Los MRs son herramientas fundamentales en la organización textual, que inciden en la coherencia y la cohesión y, además, intervienen en la orientación de las inferencias que permiten al lector asignar un sentido relevante al mensaje a partir del contexto. El dominio de su empleo es una más de las habilidades discursivas que todo hablante competente debe alcanzar.

Las funciones de *das heißt* como MR se resumen en el siguiente esquema:

- A. Funciones metadiscursivas
  1. Plano de la referencia
    - 1.1. Identificación
    - 1.2. Especificación
  2. Plano del significado
    - 2.1. Definición
    - 2.2. Denominación
- B. Funciones argumentativas
  1. Causa
  2. Consecuencia
  3. Conclusión
  4. Recapitulación
  5. Desarrollo de significados adicionales

## REFERENCIAS

- Blakemore, D. (1987). *Semantic constraints on relevance* (Oxford, Blackwell).
- Blakemore, D. (1996). Are apposition markers discourse markers?, *Journal of linguistics* 32: 325-347. <http://dx.doi.org/10.1017/S0022226700015917>
- Blakemore, D. (2002). *Relevance and linguistic meaning. The semantics and pragmatics of discourse markers* (Cambridge, Cambridge University Press).
- Dressler, W. (1970). Modelle und Methoden der Textsyntax, *Folia Linguistica* 4, 64-70. <http://dx.doi.org/10.1515/flin.1970.4.1-2.64>
- Fuentes, C. y Alcaide, E. (2002). *Mecanismos lingüísticos de la persuasión* (Madrid, Arco).
- Fuentes, C. y Alcaide, E. (2007). *La argumentación lingüística y sus medios de expresión* (Madrid, Arco Libros).
- Garcés, M<sup>a</sup> P. (2008). *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación* (Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana).
- Grice, H. P. (1967 [1975]). Logic and Conversation, en P. Cole y J. L. Morgan (Eds.) *Syntax and Semantics*, III (New York, Academic Press), 41-58.
- Grimm, J. (1837). *Deutsche Grammatik*, IV (Göttingen: Dieterichsche Buchhandlung).
- Günthner, S. (2011). Eine interaktionale Perspektive auf Wortarten: Das Beispiel *und zwar*, *GIDI Arbeitspapierreihe* 30.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English* (London/New York, Longman).
- Hartmann, P. (1964 [1972]). Text, Texte, Klassen von Texten, en W. Koch (Ed.) *Strukturelle Textanalyse* (Hildesheim, Olms), 1-22.
- Hartmann, P. (1968a). Textlinguistik als linguistische Aufgabe, en W. Dressler (Ed.) *Textlinguistik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 93-105.
- Hartmann, P. (1968b). Textlinguistik als neue linguistische Teildisziplin, *Replik* 2, 2-7.
- Hartmann, P. (1971). Texte als linguistisches Objekt, en W.-D. Stempel (Ed.) *Beiträge zur Textlinguistik* (München, Fink), 9-29.
- Harweg, R. (1968). *Pronomina und Textkonstitution* (München, Fink).
- Isačenko, A. V. (1965). Kontextbedingte Ellipse und Pronominalisierung im Deutschen, en A. V. Isačenko et al. (Eds.) *Beiträge zur Sprachwissenschaft, Volkskunde und Literaturforschung* (Berlin, Akademie Verlag), 163-174.
- Isenberg, H. (1968). *Der Begriff "Text" in der Sprachtheorie* (Berlin, Deutsche Akademie der Wissenschaften).
- Norén, C. (2002). Argumentative Elemente in der Reformulierung, en S. Bastian y F. Hammer (Eds.) *Aber, wie sagt man doch so schön...: Beiträge zur Metakommunikation und Reformulierung in argumentativen Texten* (Frankfurt, Lang), 63-82.
- Paul, H. (1897 [2002]). *Deutsches Wörterbuch. Bedeutungsgeschichte und Aufbau unseres Wortschatzes* (Tübingen, Niemeyer).
- Paul, H. (1929). *Deutsche Grammatik*, IV (Halle: Niemeyer).
- Pons, S. (2008). Do discourse markers exist? On the treatment of discourse markers in Relevance Theory, *Journal of Pragmatics* 40, 1411-1434.
- Portolés, J. (2001 [2007]). *Marcadores del discurso* (Barcelona, Ariel).
- Rossari, C. (1994). *Les opérations de reformulation* (Bern, Lang).
- Roulet, E. (1987). Complétude interactive et connecteurs reformulatifs, *Cahiers de Linguistique Française* 8, 111-140.
- Sperber, D., Wilson, D. (1986). *Relevance: Communications and cognition* (Oxford, Blackwell).
- Thun, H. (1978). *Probleme der Phraseologie* (Tübingen, Niemeyer).
- Vater, H. (1992 [2001]). *Einführung in die Textlinguistik. Struktur, Thema und Referenz in Texten* (München, Fink).
- Wunderlich, H. (1901). *Der deutsche Satzbau* (Stuttgart, J. G. Gotta'sche Buchhandlung).